

**DEL PODER PASTORAL
Y LA DERECHA CRISTIANA: IMBRICAÇÕES:
ENTRETEJIDO ENTRE PASTORADO EVANGÉLICO,
MOVIMIENTO NEOCONSERVADOR Y ESTADO***

*Jorge Enmanuel Pérez de Zayas***

Resumen: El objetivo de este texto es hacer un breve análisis del uso del poder pastoral en la estructuración de la derecha cristiana en los Estados Unidos y en la redacción de la agenda política de esta, haciéndola converger con el neoconservadurismo de origen laico. Mediante lo anterior, introducirse en la comprensión del poder pastoral como técnica de poder que constituye al sujeto evangélico y traza su *agere et figura* en los términos de la anatomopolítica y la biopolítica brindados por Michel Foucault***. Secundariamente, después de introducir los tópicos, trataremos de la génesis del poder pastoral haciendo hincapié en la metáfora pastor-rebaño para de ahí explicar la configuración del poder pastoral como *epimeleia ton allon* y como *omnes et singulatim* y detallar sus características, principios y propiedades. En el próximo tópico, explicaremos las dos principales técnicas del poder pastoral en la modernidad y el mecanismo de la *oikonomia* de las almas como tecnología del poder. En cuarto apartado, recorreremos las principales transformaciones del poder pastoral en la modernidad para entender su nueva relación con el estado-mercado en la constitución del sujeto moderno. En quinto lugar, veremos, de la mano del texto “Neoconservadurismo de periferia”**** de Marina Basso Lacerda*****; el entrelazamiento del *establishment* con la agenda del movimiento evangélico, esto a lo largo del siglo XX y con el poder pastoral como bisagra.

Palabras clave: Poder pastoral; Derecha cristiana; Neoconservadurismo; Pastorado evangélico; Michel Foucault.

**DO PODER PASTORAL
E A DIREITA CRISTÃ: IMBRICAÇÕES:
ENTRELAÇADO ENTRE PASTORADO EVANGÉLICO,
MOVIMENTO NEOCONSERVADOR E ESTADO**

* Agradezco al Prof. Dr. João Barros por la orientación y revisión durante el proceso de escritura del presente texto.

** Jorge Enmanuel Pérez de Zayas estudia Ciencias Políticas y Sociología en la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA), en Brasil, y anteriormente estudió Economía en la Universidad de Holguín (UHo), en Cuba. Activista político y defensor de los derechos humanos en Cuba, ha colaborado ampliamente con ONG en proyectos de trabajo social y socio-pedagógicos. Actualmente es miembro del Grupo de Investigación “Memoria y Resistencia” de UNILA y participa en diversos proyectos de investigación sobre Cuba y su diáspora. Sus principales líneas de investigación, además de la cuestión cubana, incluyen la construcción del sujeto, los estudios de identidad y el análisis político. ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-8815-5500>. Contato:enmanuelpdzrecover@gmail.com.

*** Para mayor comprensión sobre estos temas consultar las obras: “Vigilar y Castigar”, “História da sexualidade” y “Hermenéutica del sujeto” de Michel Foucault, disponibles en las referencias.

**** Consultar en las referencias para mayor profundización.

***** Tem pós-doutorado em Ciência Política pela Universidade de São Paulo. É Doutora em Ciência Política pelo Instituto de Estudos Sociais e Políticos da Universidade do Estado do Rio de Janeiro. Também é pesquisadora do CENEDIC (Centro de Estudos dos Direitos da Cidadania) da FFLCH/USP e ocupou diversos cargos institucionais relevantes na área dos direitos humanos.

Resumo: O objetivo deste texto é fazer uma breve análise do uso do poder pastoral na estruturação da direita cristã nos Estados Unidos e na redação da agenda política desta, fazendo-a convergir com o neoconservadorismo de origem leiga. Além disso, introduz-se na compreensão do poder pastoral como técnica de poder que constitui o sujeito evangélico e traça sua *agere et figura* nos termos da anatomopolítica e da biopolítica brindados por Michel Foucault. Secundariamente, depois de introduzir os tópicos, trataremos da gênese do poder pastoral com ênfase na metáfora pastor-rebanho para daí explicar a configuração do poder pastoral como *epimeleia ton allon* e como *omnes et singulatim* e detalhar suas características, princípios e propriedades. No próximo tópico, explicaremos as duas principais técnicas do poder pastoral na modernidade e o mecanismo da *oikonomia* das almas como tecnologia do poder. Em uma quarta seção, percorreremos as principais transformações do poder pastoral na modernidade para entender sua nova relação com o estado-mercado na constituição do sujeito moderno. Em quinto lugar, veremos, pela mão do texto "Neoconservadorismo de periferia" de Marina Basso Lacerda; o entrelaçamento do *establishment* com a agenda do movimento evangélico, isto ao longo do século XX e com o poder pastoral como charneira.

Palavras-chave: Poder pastoral; Direita cristã; Neoconservadorismo; Pastorado evangélico; Michel Foucault.

**ABOUT THE PASTORAL POWER
AND THE CHRISTIAN RIGHT: IMBRICATIONS:
INTERWOVEN BETWEEN EVANGELICAL PASTORATE,
NEOCONSERVATIVE MOVEMENT AND STATE**

Abstract: The aim of this text is to make a brief analysis of the use of pastoral power in the structuring of the Christian Right in the United States and in the drafting of its political agenda, making it converge with the neoconservatism of lay origin. Through the above, to enter into the understanding of pastoral power as a technique of power that constitutes the evangelical subject and traces its *agere et figura* in the terms of the anatomopolitic and biopolitics provided by Michel Foucault. Secondly, after introducing the topics, we will deal with the genesis of the pastoral power emphasizing the shepherd-flock metaphor to explain the configuration of the pastoral power as *epimeleia ton allon* and as *omnes et singulatim* and detail its characteristics, principles and properties. In the next chapter, we will explain the two main techniques of pastoral power in modernity and the mechanism of the *oikonomia* of souls as technology of power. In the fourth section, we will cover the main transformations of pastoral power in modernity to understand its new relationship with the market-state in the constitution of the modern subject. Fifth, we will see, with the text "Neoconservatism of periphery" by Marina Basso Lacerda; the intertwining of the establishment with the agenda of the evangelical movement, this throughout the XX century and with pastoral power as a hinge.

Keywords: Pastoral power; Christian right; Neoconservatism; Evangelical pastoralism; Michel Foucault.

1 Introducción

La derecha cristiana americana, encarnada en valores de cierto tipo evangélico, se entrelazó durante el siglo XX al movimiento político neoconservador laico del continente¹; “contaminándose” ambos de elementos propios del otro para dar lugar, no solo a una mutua anuencia de visiones y principios sociopolíticos, sino un renovado tejido iglesia-estado-mercado para el gobierno de los individuos (sujetos), esto último precisamente por medio de las técnicas y tecnologías del poder pastoral que hicieron de bisagra entre ellos. Así, manifestándose constantemente en el mundo occidental desde sus raíces en la tradición judeo-cristiana, el poder pastoral llegó de la mano de la Iglesia-institución a la modernidad y se integró al estado-mercado moderno y a las iglesias reformadas. De estas últimas, el pastorado evangélico en los Estados Unidos se torna objeto de análisis por su potencia y por su efectividad en la creación de un régimen de verdad que impulsa el movimiento de las masas y entreteje una agenda política para la nación, influyendo en la configuración de la “verdad” para fieles y laicos del país por igual.

Por tanto, lo que proponemos es caracterizar al poder pastoral en el contexto citado para revelar las imbricaciones que posee con la derecha cristiana; o dicho más llanamente, cómo el poder pastoral se manifiesta de la doctrina, la acción y el ejercicio de poder-configuración de la “verdad” de esta derecha cristiana en su nueva relación con el estado-mercado durante el siglo XX por cuenta del ejemplo estadounidense. Ello lo desarrollaremos en los tópicos próximos.

En el segundo, comentaremos sobre los orígenes del poder pastoral, desde el paso de la *epimeleia heautou* de los griegos a la *epimeleia ton allon* de la tradición judeocristiana hasta la adopción de una nueva forma de ejercicio del poder pastoral evolucionado desde la *epimeleia ton allon*: la *omnes et singulatim*. Abordaremos también las características que Foucault atribuye al poder pastoral, los cuatro principios de la relación pastor-rebaño-oveja, filtrados desde Foucault por sus comentaristas y dos propiedades en el ejercicio del poder pastoral que se tornan imprescindibles para comprenderlo en un moderno contexto de relación iglesia-estado-mercado: la interdependencia pastor-rebaño y el papel del pastor en la salvación integral de las almas. En el tercero, explicaremos el examen y la dirección de la consciencia como las dos principales técnicas del poder pastoral presentes como imbricación de la iglesia-institución y el estado-mercado y cómo configuran al sujeto, asimismo se explicará el funcionamiento de

¹ LACERDA, Marina B. *Neoconservadurismo de periferia: articulação familista, punitiva e neoliberal na Câmara dos Deputados*. Tese (Doutorado em Ciência Política) – Instituto de Estudos Sociais e Políticos, Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ), Rio de Janeiro, 2018, 209 f.

la *oikonomia* de los méritos y deméritos. En el cuarto, veremos el recorrido del poder pastoral por la Reforma y la contrarreforma, su inserción en el estado con los dispositivos de seguridad, la nueva relación iglesia-estado y el ascenso del liberalismo y el nuevo concepto de “persona”. En el quinto, declararemos, con ayuda del texto de Lacerda, las principales características de la nueva derecha cristiana, enfáticamente en Estado Unidos, en su alianza con los *neoon* y con el poder del estado-mercado y como en su actuar y figuración se manifestó potentemente el poder pastoral. Cerraremos con un resumen de la argumentación, para dar paso a explicar la evidencia de una relación que entreteje poder pastoral-derecha cristiana-estado-mercado a lo largo del siglo XX y hasta hoy.

2 Del poder pastoral: génesis, configuración y caracterización

El poder, para Foucault, es necesario buscarlo, no en cuanto cedan de sí mismos para dejarse dominar los sujetos, sino en cómo las relaciones de dominio pueden constituirlos²: “(...) [el poder] consiste en realidad en unas relaciones, un haz más o menos organizado, más o menos piramidalizado, más o menos coordinado de relaciones”³. Estas relaciones que constituyen al sujeto lo hacen mediante la impresión en él de una “verdad”, o más bien, de un régimen de verdad; entendido como el conjunto de discursos y mecanismos que establecen la posibilidad de lo verdadero dentro de una sociedad en un tiempo, o sea, la estructura que determina los límites de la verdad, y por ello, del conocimiento⁴. Es a través de este régimen de veridicción que el sujeto filtrará, procesará, comprenderá y construirse a sí y por medio de sí a su realidad. Asimismo, este poder que circula, adopta y ha adoptado varias formas, técnicas, tecnologías y dispositivos, a lo largo del tiempo, de las cuales uno de sus modos constitutivos es el llamado poder pastoral. El mismo que analizaremos por dos razones: la una, por ser la manera en que ejercen el poder las iglesias cristianas sobre sus fieles; la dos, por ser el origen de los dispositivos de seguridad que configurarán al estado-nación moderno que siguió la larga tradición del occidente crisitano respecto al gobierno de los hombres, lo que Foucault denominará “gubernamentalidad”⁵.

Podemos definir entonces al poder pastoral como un conjunto de técnicas y tecnologías de poder encaminadas a la conducción de la actividad de los hombres, o más concretamente, de

² FLORES G., Mónica. Poder pastoral y neoliberalismo: (A propósito de poder y Estado en Michel Foucault). *Alegatos*, México, n. 71, p. 58, 2009.

³ MINELLO *apud* FLORES, Poder pastoral y neoliberalismo, *cit.*, p. 59.

⁴ FOUCAULT, Michel. *Hermenéutica del sujeto*. Trad. Fernando Alvarez-Uría. Madrid: La Piqueta, 1994.

⁵ RAMÍREZ V., Carlos; YÁÑEZ-URBINA, Cristopher. El problema del gobierno: una procedencia pastoral de la gubernamentalidad. *Hermeneútica Intercultural*, n. 35, p. 100, 2021.

su conducta. De aquí podemos partir con dos preguntas, primeramente ¿cuál es el origen del “pastorado”?, después, ¿cómo se ejerce el poder pastoral?

La metáfora del **rebaño** y el **pastor** no se encuentra, al menos apreciablemente, entre los helenos y latinos, sino que habría que desplazarse hasta las civilizaciones orientales que les antecedieron o que con ellos convivieron para hallar la génesis de esta noción de relación; verbigracia, los egipcios o, especialmente, los hebreos, en los cuales podemos hacer énfasis por ser una de las culturas fundamentales en la conformación de la llamada “tradicón judeo-cristiana”.

Foucault analizará, en consecuencia, los orígenes en la visión del pueblo hebreo sobre un Dios-Pastor que los guía por el buen camino como el buen pastor cuida de su rebaño⁶, asimilado este al pueblo de Israel. El Dios-Pastor se preocupa no solo de todos (del pueblo como conjunto), sino a la vez de cada uno⁷. Es precisamente esta relación de **cuidado de los otros**, lo que podemos denominar *epimeleia ton allon*⁸. Esta relación no solo atañe al cuidado de las almas de forma individualizada, sino del rebaño de forma conjunta, velando por la satisfacción de las necesidades cotidianas, por el alimento diario. Es fácil deducir entonces como la *epimeleia ton allon* adquirirá en muchos casos, para el ejercicio de poder, la característica de manifestarse de forma totalizante e individualizante a la vez, lo que Foucault denominará como ejercicio *omnes et singulatim* (de todos y de cada uno a la vez)⁹.

Dicha *epimeleia ton allon* es llevada a cabo por los “ministros-pastores”, comisionados de Dios en la “oikonomia” (administración) de la Creación, y por ende, intérpretes de la voluntad divina; voluntad cuyo cumplimiento es el mayor, sino único fin del cristiano. El mismo Pablo define su papel de apóstol como alguien que fue comisionado por Dios para la prédica de su palabra¹⁰. La función del Dios-Pastor se refleja ahora en los ministros-pastores, su misión es la salvación de las almas. Este deber nace de la “abnegación” del pastor por cuanto todo agerar es por el bien del rebaño, siendo toda acción a ello destinada. Se puede afirmar que el pastor ha sido comisionado a vivir por el rebaño, y, como veremos más adelante, a romper la idea espacio-temporal para estar presente ubicuamente en la vida de sus ovejas. “*Cuando sus ovejas duermen él vela.*”¹¹.

⁶ FLORES, Poder pastoral y neoliberalismo, *cit.*, p. 58.

⁷ SANTOS, Rose E. Do governo pastoral à governamentalidade: crítica da razão política em Michel Foucault. *PERI*, v. 02, n. 1, 2010, p. 52-53 & FLORES, Poder pastoral y neoliberalismo, *cit.*, p. 58.

⁸ BARROS, Biopolítica y pastorado cristiano, *cit.*, p. 32, 33; 40.

⁹ SANTOS, Do governo pastoral à governamentalidade, *cit.*, p. 52-53 & FLORES, Poder pastoral y neoliberalismo, *cit.*, p. 58.

¹⁰ BARROS, Biopolítica y pastorado cristiano, *cit.*, p. 31.

¹¹ FOUCAULT *apud* FLORES, Poder pastoral y neoliberalismo, *cit.*, p. 61.

Si para los griegos era importantísima la *epimeleia heautou*, o sea, mayor **dominio sobre sí**, por cuanto los hacía ciudadanos mejores (*polis* como *locus* esencial de la “policía”)¹²; para los hebreos si el pastor, que ejerce poder más sobre la comunidad que sobre un territorio, desaparece, las ovejas, incapaces de cuidar de sí, se dispersan¹³, “(...) o dicho en otros términos, *el rebaño existe gracias a la presencia inmediata y a la acción directa del pastor*”¹⁴. Es importante acotar que el poder pastoral es ejercido sobre un conjunto de elementos heterogéneos y no sobre una unicidad cohesionada y superior como lo serían la *polis*, un territorio o el estado-nación¹⁵: “*La nación del Kýrios Christós se identifica con la humanidad*”¹⁶.

La *epimeleia ton allon*, rodeada de la significancia pastor-rebaño, quedará configurada, según lo explicado, como una forma de gobierno de las almas y los cuerpos, de la conducción de la conducta: es lo que propiamente denominamos “**poder pastoral**”. Y en esta nueva técnica de poder, el pastor para con su rebaño adquirirá nuevas formas en su función, las cuales conformarán la aplicación del poder sobre sus ovejas, a saber, la búsqueda constante por recolectar el mayor número de información sobre sus ovejas y el conocer así profundamente la conciencia y alma de cada una con la finalidad de conducir las en la dirección de la salvación y la felicidad eterna. Todo lo anterior se desarrollará dentro del seno de la Iglesia-institución durante la cristiandad medieval, donde se obtendrá un nuevo paradigma conjugando el cuidado de los otros con el cuidado de sí (interdependencia pastor-rebaño)¹⁷; para posteriormente introducirse, ya desbordado el campo de lo meramente religioso, bajo una “laicización”, como una técnica del poder en el estado moderno occidental.

Hasta ahora hemos recorrido las cuatro características que Foucault adjudica al poder pastoral: el pastorado se ejerce sobre el rebaño más que sobre una comarca, es su trabajo la conducción de las ovejas al punto de solo existir rebaño por causa de su acción, la salvación se debe asegurar tanto al conjunto, cuanto a los individuos y todo la acción pastoral nace de la benevolencia sacrificial del pastor. Ahora bien, ¿cómo se ejerce el poder pastoral? Aquel cuidado de sí ha asumido gradualmente la figura de una *epimeleia ton allon*, puesto que ha sido realizado cada vez más con vistas a sumisión y a anulación del yo¹⁸. En ese decursar se ha perfeccionado como técnica de poder al interior del cristianismo, adoptando varios principios

¹² BARROS, Biopolítica y pastorado cristiano, *cit.*, p. 30, 32-33.

¹³ FLORES, Poder pastoral y neoliberalismo, *cit.*, p. 62.

¹⁴ FOUCAULT *apud* FLORES, Poder pastoral y neoliberalismo, *cit.*, p. 61.

¹⁵ SANTOS, Do governo pastoral à governamentalidade, *cit.*, p. 52.

¹⁶ TAUBES *apud* BARROS, Biopolítica y pastorado cristiano, *cit.*, p. 40.

¹⁷ RAMÍREZ; YÁÑEZ-URBINA, El problema del Gobierno, *cit.*, p. 108.

¹⁸ BARROS, Biopolítica y pastorado cristiano, *cit.*, p. 32.

y características que se le tornan esenciales. El pastorado se ha convertido en una técnica de gobernanza de los “hombres” que puede ser llamada de instancia de obediencia pura.

Cuatro principios estructuran las relaciones pastor-rebaño-oveja y cruzan transversalmente por las características que adquiere el poder pastoral a su paso por el cristianismo, a saber: la “**responsabilidad analítica**” por la cual el pastor es responsable de los actos de sus ovejas; la “**transferencia exhaustiva e instantánea**” de la responsabilidad de los conducidos, donde el pastor debe considerar los méritos y deméritos de las ovejas como propios; la “**inversión sacrificial**” que presupone que la vida del pastor y cualquier cultivo que haga de ella son para su rebaño, inclusive aceptar morir por cada oveja y la “**correspondencia alternada**” donde el mérito del pastor es eco de sus debilidades por cuanto ni él queda exento de la exigencia de la pureza, creándose así un *locus* donde hacer públicos sus deméritos para salvación del rebaño; es a través de este ejercicio que se establece una interdependencia entre los méritos y deméritos del pastor y su rebaño y viceversa y de las ovejas entre sí.¹⁹

De las propiedades que podemos mencionar sobre el poder pastoral que llega a la modernidad, encontramos como cimeras, primero: la **interdependencia de la comunidad** (pastor-rebaño), el pastor debe tanto cuidar de sí, como de los bienes y males de las ovejas, los cuales le serán imputados²⁰. Es el resultado más claro de la afirmación de los principios mencionados: el pastor es responsable de los actos de sus ovejas, los cuales hace suyos: en consecuencia, la desgracia del rebaño es la desgracia del pastor puesto que al pastor se le pedirá cuenta de su rebaño y de cada una de sus ovejas en el juicio divino:

(...) quién ha recibido almas a dirigir debe se [sic.] preparar para prestar cuentas. Sepa como cierto que de todo número de hermanos que haya poseído bajo su cuidado, en el día del juicio, deberá prestar cuentas al Señor de las almas de todos ellos, y más, sin duda también de la suya.²¹

“*El pastor reúne, guía y conduce a su rebaño*”²² y por tanto se erige creador de la “verdad” de su comunidad y quienes la integran, siendo la máxima autoridad moral y estando las ovejas en relación de sumisión a su voluntad. El pastor produce la verdad que va configurando a sus ovejas. Esto plantea, por un lado, que el dominio sobre los cuerpos del rebaño sea de manera conjunta e individualizada por parte del pastor y, por el otro, el abandono de la voluntad del individuo entregada al pastor pues solo él conoce lo que es “bueno”. Esto último implica a la vez un desconocimiento de sí mismo y la necesidad de una guía. Se trata de

¹⁹ *Ibidem*, p. 34-35 & RAMÍREZ; YÁÑEZ-URBINA. El problema del gobierno, *cit.*, p. 109-111.

²⁰ FLORES, Poder pastoral y neoliberalismo, *cit.*, p. 63-64.

²¹ REGLA DE SAN BENITO *apud* BARROS, Biopolítica y pastorado cristiano, *cit.*, p. 34.

²² FOUCAULT *apud* FLORES, Poder pastoral y neoliberalismo, *cit.*, p. 61.

una relación de servidumbre integral, mediante la cual los valores máximos son la humildad y la rehusa de la propia voluntad para alcanzar una obediencia incondicional. Siendo que para el cristiano la única voluntad es la de Dios y los ministros son sus comisionados, la entrega se halla justificada: solo Dios conoce y los *oratores*²³ son los capacitados a interpretar Su Gracia. Ello se trasluce del vocabulario propio usado por San Pablo en relación a los creyentes, refiriéndolos con vocablos que denotan posiciones subalternas de sumisión, y a Cristo (Dios) en posición de “amo” o “dueño”:

desde sus referencias a los creyentes como esclavos (“doúlos”) o sirvientes (“dyákonos”), pasando por la función de los apóstoles como administradores (“oikonómos”) de la iglesia, hasta mismo el propio “Cristo [...] es definido siempre con el término que designa al dueño del oikos (kýrios, lat. dominus).”²⁴

Por último, el conocimiento de cada oveja que el pastor tiene el deber de conocer y guardar no está solamente destinado a la **salvación de las almas**, sino que acrecentada su misión: se extiende ahora, así a la actuación pública de los feligreses y al conocimiento de la intimidad de sus conciencias, cuanto, inclusive, a las necesidades materiales que necesitan serles cubiertas:

El papel del pastor consiste en asegurar la salvación de su grey. [...] No se trata únicamente de salvar a todos, (...) ya que el pastor vela por la alimentación de su rebaño; cotidianamente satisface su sed y su hambre. (...) Individualizada, ya que el pastor vela para que todas sus ovejas sean recuperadas y salvadas.²⁵

3 De las técnicas de conducción y la *oikonomia* de las almas

Dentro de la aplicación de aquellas técnicas de poder explicadas y en consonancia con los citados principios, **el examen y la dirección de la conciencia** sobresaldrán como los dispositivos más característicos e importantes al interior del poder pastoral para ejercer dominio, para imprimir una “verdad” en las ovejas, para “(...) *guiar las almas, moldearlas y volverlas dóciles*”²⁶. El primero, de orígenes griegos e identificable en el cristianismo, acentúa el papel del pastorado en la vida cotidiana de las ovejas a través de la vigilancia integral de estas vías la conformación de un saber del comportamiento del creyente a través de su observación: “*El exámen de conciencia no tendría por objetivo asegurar al individuo el control de sí mismo, tal como para los griegos antiguos. Al contrario, serviría de ancla en una relación de dependencia*”²⁷. Este dispositivo de examen está relacionado con la interdependencia de la

²³ Literalmente “los que oran”, es el término usado generalmente en latín para referirse al estamento clerical en su función social de buscar la salvación de la sociedad.

²⁴ AGAMBEN *apud* BARROS, Biopolítica y pastorado cristiano, *cit.*, p. 31.

²⁵ FOUCAULT *apud* FLORES, Poder pastoral y neoliberalismo, *cit.*, p. 61.

²⁶ *Ibidem*, p. 64.

²⁷ BARROS, Biopolítica y pastorado cristiano, *cit.*, p. 38.

comunidad anteriormente mencionada, pero mucho más estrechamente lo está en cuanto al deber del pastor para con sus ovejas allende la salvación de las almas, tal como se menciona en el párrafo anterior.

La segunda, por su parte, referencia la dirección de conciencia de las ovejas por su pastor, el cual, no solo está a cargo de dirigir la conciencia de sus ovejas, sino también de enseñarles la “verdad” sobre sí mismos, o sea, constituirlos, lo que se traduce como: extraer la “animalidad” subyacente en el humano, esa que se entiende incompatible con Dios: “*Eso implica una empresa monumental en el sentido de purificar el individuo de todos sus deseos y sentimientos impuros usando de una hermenéutica intrusiva y persistente*”²⁸. Eso con relación al papel del pastor como guía y creador de una “verdad” para sus seguidores, como fue mencionado con antelación.

De ello, tenemos que hacer breve explicación sobre la **oikonomia de los méritos y los deméritos** que, bajo el arbitrio del pastor, permite distinguir al “buen pastor” del “mal pastor”²⁹ mediante el correcto ejercicio de su *epimeleia ton allon*, así como a su rebaño, a la vez que funciona para clasificar a cada oveja como “buena” o “mala”, para medir su progreso individual. La *epimeleia ton allon* se asienta aquí como “*filtro discursivo en el interior del cual todo comportamiento, conducta, relación con los demás, pensamientos placeres y pasiones necesitan ser discriminados en términos de la oposición absoluta entre el bien y el mal*”³⁰.

La articulación del “espacio público” para la puesta en práctica de esta *oikonomia* de las mutuas dependencias no se circunscribirá a “leyes generales”, de esta manera, se constituye en un escenario coyuntural e individual: “*Una vez más, el pastorado cristiano no se caracterizaba por una aceptación de la ley, sino por una relación de obediencia individual, total y permanente que prescinde de la ley misma*”³¹.

Esta *oikonomia*, como todo despliegue del poder pastoral, no está circunscrita en su ejecución al tiempo lineal, *chronos*, en el cual transcurre la vida de los infieles por lo que la relación pastor-rebaño no se ciñe a una relación espacio-temporal, sino que la guía acompaña a lo largo de la vida³². El pastor debe actuar en todo momento y lugar: es, pues, un *kairós*³³ a la espera de la parusía³⁴: “*vivir el tiempo que resta o vivir en el tiempo del fin solo pueden*

²⁸ *Ibidem*, p. 41.

²⁹ SANTOS, Do governo pastoral à governamentalidade, *cit.*, p. 53.

³⁰ BARROS, Biopolítica y pastorado cristiano, *cit.*, p. 39.

³¹ *Ibidem*, p. 38.

³² RAMÍREZ; YÁÑEZ-URBINA, El problema del gobierno, *cit.*, p. 110.

³³ Término griego para definir la propiedad cualitativa y estacional del tiempo en oposición al lineal *chronos*. Usado en la Biblia para describir el tiempo justo u oportuno para alguna acción o acontecimiento.

³⁴ BARROS, Biopolítica y pastorado cristiano, *cit.*, p. 31.

significar una transformación radical de la experiencia”³⁵. Esta función pastoral de “crear e inducir” la verdad en la oveja, teniendo así la capacidad de construirla como *individuo*, allende cualquier otra consideración que el ejercicio de la interpretación de la Voluntad Divina que se le ha reconocido al pastor. Es lo que permite a Foucault afirmar que el Cristianismo no es una religión de la ley, sino una religión de la voluntad de Dios para cada uno en particular. El cuidado *omnes et singulatim* del pastor sobre su comunidad, según hemos explicado, acaba creando, de igual manera, una dependencia integral de sumisión de un individuo respecto al otro, característica esencial de la obediencia cristiana: “*Así, el poder de la ley pasa a las manos del pastor, ya que él va a dirigir la vida de sus ovejas, aconsejarlas y decirles lo que es la verdad y cual [sic.] debe ser el camino a ser seguido*”³⁶. La individualización que acontece con el poder pastoral se determinará entonces sobre la base de una red de servidumbre generalizada de todos respecto a todos de la mano de una “renuncia del yo”: es lo que Foucault llamaría individualización por sujeción.

4 El pastorado en la modernidad: Reforma, gubernamentalidad y liberalismo

Aunque todo este entramado que arquitecta al “poder pastoral” se perfecciona inicialmente dentro de la Iglesia Católica, es precisamente con la Reforma Protestante y su reacción en la Contrarreforma Católica, ambas transcurridas en el siglo XVI y la primera mitad del XVII, en las cuales el poder pastoral se potencia; ejerciendo, o al menos buscando ejercer, cada vez más poder en la dirección de la vida de los individuos por medio de tecnologías como conductas devocionales, aumento de controles espirituales o crecimiento de las relaciones interfieles, “*(...) não somente para o obrigar a agir de tal ou tal maneira, mas também de modo a o conhecer, a o descobrir, a fazer aparecer sua subjetividade e para estruturar a relação que ele tem consigo mesmo e com sua própria consciência*”³⁷. En resumidas cuentas, a pesar de ser una revolución contra el pastorado católico, el protestantismo terminó estructurando un pastorado propio que se destacó por ser más meticuloso y flexible que el de la Iglesia Católica.

Este escenario se desenvuelve a la par de la constitución y avance de ideas liberales en el contexto del sistema-mundo y el nacimiento del sistema capitalista³⁸, lo que va de la mano con la transformación del pastorado reformado-contrarreformado. La noción de individuo comienza a cambiar, aunque con más fuerza durante el siglo XVII hacia una nueva: la de

³⁵ AGAMBEN *apud* BARROS, Biopolítica y pastorado cristiano, *cit.*, p. 31.

³⁶ BARROS, Biopolítica y pastorado cristiano, *cit.*, p. 37.

³⁷ FOUCAULT *apud* SANTOS, Do governo pastoral à governamentalidade, *cit.*, p. 54.

³⁸ WALLERSTEIN, Immanuel. *O sistema mundial moderno, vol. 1: A agricultura capitalista e as origens da economia-mundo europeia no século XVI*. Porto: Edições Afrontamento, 1990.

“persona” como categoría intrínseca al nuevo ideal liberal que se está gestando y al sistema capitalista en ciernes. Ya Max Weber nos señalaría la profunda relación que se estableció entre el sistema ético nacido con el protestantismo y el capitalismo³⁹, los cuales se asimilan en varios aspectos. No es de extrañar, por aquel motivo, que sea especialmente el pastorado protestante, si bien también lo hará el católico reformado, el que mejor se adapte a la nueva coyuntura: coyuntura caracterizada por la centralización del poder y la creación de identidades supralocales que son prólogo de los estados-nación. A través de este proceso se trasluce el papel de suma importancia que jugarán las diferentes guerras de religión ya que “(...) *eran en lo fundamental contiendas para dilucidar quién tendría el derecho concreto de gobernar a los hombres, gobernarlos en su vida cotidiana, en la minucia y la materialidad que constituyen su existencia (...)*”⁴⁰. A partir de ellas se empieza a evidenciar un cambio en el paradigma de las técnicas de poder del estado: la laicización y secularización lejos de desaparecer al poder pastoral, viendo su potencial, lo integran al estado moderno y lo hacen pieza del imponente leviatán en que se tornará el estado-nación. Es el desarrollo de lo que Foucault llamará “razón de Estado”. Con la primera modernidad como época de transición (segunda mitad del siglo XV hasta primera mitad del siglo XVII) y la segunda modernidad⁴¹ (segunda mitad del siglo XVII hasta principios del siglo XIX) como tiempo de su consolidación y asentamiento: el estado-mercado se ha erigido nuevo *locus* del poder pastoral, el concepto de “población” se ha transmutado a partir del de rebaño y el de “persona”⁴² va a ocupar el lugar del individuo-oveja: *laborator*⁴³ y siervo del Señor.

En consonancia con la modernidad y con la génesis del liberalismo, entendidas a partir del nacimiento del sistema-mundo en 1492⁴⁴, el poder pastoral apostará por el individualismo: “(..) *cada oveja cuenta para Dios, es un individuo que renuncia a este mundo*”⁴⁵. En

³⁹ WEBER, Max. *A ética protestante e o espírito do capitalismo*. Trad. José Marcos Mariani de Macedo. São Paulo: Companhia das Letras, 2004.

⁴⁰ FOUCAULT *apud* RAMÍREZ; YÁÑEZ-URBINA, El problema del gobierno, *cit.*, p. 111.

⁴¹ Para más profundidad sobre el tema del “sistema-mundo” y la primera y segunda modernidades consultar la colección “El Sistema Mundo” de Immanuel Wallerstein.

⁴² Este concepto de “persona” no quiebra con el poder pastoral, sino que el segundo lo adquiere como rasgo: la renuncia a la voluntad de sí se acentúa. Dios-Pastor es el poeta que nos ha distribuido los papeles, la voz de Dios es el ministro-pastor que determina la “verdad” y guía a las ovejas a cambio de la sumisión. No obstante, allende lo religioso, esta concepción también influirá al estado adoptante del pastorado como técnica de poder. Para una profundización sobre este concepto indicamos el texto: FLORES, Poder pastoral y neoliberalismo, *cit.*

⁴³ Singular del latín *laboratores*, término de traducción literal “los que trabajan” usado para definir al estamento medieval cuya misión asignada por Dios era trabajar para sustentar a los otros dos estamentos, los *oratores* (clero) y los *bellatores* (nobles).

⁴⁴ WALLERSTEIN, *O sistema mundial moderno, vol. 1, cit.*

⁴⁵ FLORES, Poder pastoral y neoliberalismo, *cit.*, p. 65.

contraposición a la versión organicista, nace aquí la sociedad atomista, centrada en la construcción estoica de “persona”:

Recuerda que tú no eres otra cosa que actor de un drama, el cual será breve o largo según la voluntad del poeta. Y si éste le place que representes la persona de un mendigo, trata de representarla en forma adecuada. De igual modo, si te es asignada la persona de un cojo, de un magistrado, de un hombre común. Puesto que a ti sólo te corresponde el representar bien a la persona que se te destina, cualquiera que sea: corresponde a otro el elegirla.⁴⁶

El doble carácter de gobierno de los individuos y de las masas que posee el estado, a la vez, convierte al poder pastoral integrado en bisagra de esta duplicidad. El desarrollo de nuevos saberes pasa de la Divinidad a un Estado como fin en sí mismo, de lo cual podemos deducir la relación del poder pastoral integrado con los “**dispositivos securitarios**” que aparecen en el estado moderno⁴⁷. La “*seguridad auténtica sólo puede ser obtenida por la constitución de un espacio político y cultural homogéneo, y por la exclusión o la destrucción de todas las figuras del Otro*”⁴⁸. Los dispositivos securitarios están signados por el desarrollo de las tecnologías denominadas “policíacas”, encargadas de regular el desarrollo “natural” de esa nueva figura conceptual llamada población. Se muestra de este modo la adopción que hace el estado de la técnica del poder pastoral *omnes et singulatim* en las figuras de la “persona” individualizante y la “población” totalizante: la salud-salvación de ambas es el deber supremo y paradójico del estado. La categoría “**gubernamentalidad**” surge entonces para nombrar todo un campo de saber-poder que se preguntará por las técnicas y tecnologías de poder que el moderno Estado-nación desarrolló y tomó de la larga tradición del occidente cristiano respecto del gobierno de los hombres.

(...) Igreja e Estado não configuram dois sistemas de força totalmente paralelos, com suportes distintos e sentidos opostos, que incidem sobre os homens. Entre estas duas instâncias de conduta e governo dos homens existem pontos de contatos e entrelaçamento que apontam para uma reciprocidade relacional entre ambas.⁴⁹

A partir de aquello que hemos manifestado vemos como ocurre a lo largo de los siglos XVI y XVII⁵⁰ un aumento considerable de las prácticas de conducción de las personas mucho más allá del ámbito de lo religioso instituido con el alza del ideal “privatista” del liberalismo que triunfará en los siglos XVIII y XIX⁵¹. Sobre dicha cuestión de la conducción, surgen así

⁴⁶ AGUILAR ALTAMIRANO *apud* FLORES, Poder pastoral y neoliberalismo, *cit.*, p. 66.

⁴⁷ RAMÍREZ; YÁÑEZ-URBINA, El problema del gobierno, *cit.*, p. 113.

⁴⁸ FOUCAULT *apud* RAMÍREZ; YÁÑEZ-URBINA, El problema del gobierno, *cit.*, p. 103.

⁴⁹ SANTOS, Do governo pastoral à governamentalidade, *cit.*, p. 61.

⁵⁰ Conformación del sistema-mundo capitalista y coincidente *grossa modo* con la primera modernidad.

⁵¹ Coincidente *plus minusve* con la segunda modernidad, aquella que se entiende más comúnmente como “la modernidad” en sí y que está ligada a saberes y eventos como el racionalismo, el método científico, la Ilustración o la Revolución francesa.

interrogantes que definirán buena parte de la lid en los campos social e ideológico en los siglos postrimeros: “*Como conduzir a si mesmo? Como conduzir os filhos? Qual a melhor maneira de se conduzir a familia?*”⁵².

5 La derecha cristiana: evangelismo, neoconservadurismo y estado

La derecha cristiana, que tiene como principales actores a grupos **evangélicos** en la América, tiene origen y potencia especialmente en los Estados Unidos, desde donde se expandió al resto del globo. Nació como una reacción al avance de determinados derechos sociales que acrecentaban la libertad de dominio de sí del individuo respecto a las instituciones, incluyendo al Estado y a la Iglesia, siendo precisamente este enfoque de la derecha cristiana en temas morales y culturales lo que nos lleva a definirla como “conservadora”⁵³. Esta derecha cristiana reivindica una amplia amalgama de posiciones como ideario con foco político en lo sexual y reproductivo a través de la lente de los “**valores religiosos cristianos**” tal como los entienden, o más bien, tal como el pastorado evangélico ha configurado la “verdad” en cuanto a estos valores que constituyen hoy a la persona receptora de este mensaje que, como veremos más adelante, trasciende al feligrés evangélico.

Por su parte, la derecha secular (conservadora) o al menos no propiamente religiosa se configuró durante la primera mitad del siglo XX estadounidense alrededor de tres pilares: **liberalismo económico, militarismo anticomunista e tradicionalismo**⁵⁴, cada uno de estos pilares fue impulsado por un grupo particular, respectivamente: el gran capital deseoso de ver al estado reducido en el sector económico, los promotores de la Guerra Fría como defensores de la carrera armamentista, los valores castrense y la oposición a las tendencias comunistas y los intelectuales conservadores que buscaban un nuevo (o más bien regresar a un anterior) orden moral como forma de frenar la decadencia del cosmopolitismo liberal⁵⁵. La acción de estos grupos se aglutina alrededor de tres dominios de esfuerzo social: la economía, el estado-nación y el orden moral de relaciones basadas en la jerarquía de raza y género⁵⁶; esfuerzo social que se traducirá en una agenda político-intelectual (guerra cultural) que fue bien resumida por el

⁵² SANTOS, Do governo pastoral à governamentalidade, *cit.*, p. 61-62.

⁵³ LACERDA, Neoconservadurismo de periferia, *cit.*, p. 38; 40.

⁵⁴ VASCONCELOS, Francisco T. R.; MARIZ, Silvana F. O 11 de setembro como marco simbólico do revisionismo histórico à direita: ‘guerra cultural’, elitismo e geopolítica civilizacional. *Revista de História*, Juiz de Fora, v. 27, n. 2, 2021, p. 82 & LACERDA, Neoconservadurismo de periferia, *cit.*, p. 41.

⁵⁵ VASCONCELOS; MARIZ, O 11 de setembro como marco simbólico do revisionismo histórico à direita, *cit.*, p. 77; 84, & LACERDA. Neoconservadurismo de periferia, *cit.*, p. 40.

⁵⁶ VASCONCELOS; MARIZ, O 11 de setembro como marco simbólico do revisionismo histórico à direita, *cit.*, p. 82.

fundador de la revista *The National Review*⁵⁷ al definir las seis prioridades a combatir a través su publicación:

1. O crescimento do governo; 2. O comunismo, descrito como ‘a força mais flagrante do utopismo satânico do século’; 3. A ‘ameaça cultural’ da ‘conformidade das panelinhas intelectuais na educação e nas artes’; 4. A ‘identificável equipe de operadores fabianos inclinados a ou controlando ambos os nossos maiores partidos’; 5. O sindicalismo politicamente orientado e 6. O modismo conceitual de governo mundial, as Nações Unidas e o internacionalismo.⁵⁸

El párrafo anterior nos muestra los puntos de imbricación potenciales entre derecha secular conservadora y derecha cristiana en la confección de una agenda política. En consonancia con lo anterior, aunque ya desde la Guerra Fría, los grupos de la derecha cristiana confromaban el “consenso nacional anticomunista” en los Estados Unidos, incluyendo su defensa del capitalismo y su posición contra el estado de bienestar, en concordancia con el liberalismo económico exacerbado que ya militaba en el movimiento neoconservador⁵⁹, mientras el debate sobre la moral pública se organizaba alrededor de varias iglesias protestantes y de la Iglesia Católica⁶⁰; el proceso de integración de la derecha cristiana y la secular para darse forma en el movimiento neoconservador ocurre a la altura de la década de 1960 a partir de las profundas coincidencias en la agenda política que impulsan: orden moral jerárquico basado en la superioridad del hombre blanco, la familia tradicional y el punitivismo, el absolutismo de mercado y el más fiero anticomunismo⁶¹.

De esta manera, el cristianismo evangélico pasa a formar parte de la coalición neoconservadora y a implementar su agenda política desde las propias estructuras del estado, ya como una fuerza interna. Esta agenda, cuyos fundamentos se comenzarán a describir a partir del próximo párrafo, se basó en determinados ideales que se imbricaron de forma satisfactoria con el neoconservadurismo secular y con buena parte de los intereses de la élite política (especialmente desde el Partido Republicano) y de la propia estructura estatal imperialista estadounidense, especialmente a partir de Reagan (1981-1989)⁶²; a saber:

⁵⁷ Revista fundada por William Franck Buckley Jr. como parte del esfuerzo surgido en la década de 1940 de combatir intelectualmente y mediáticamente desde un liberalismo económico exacerbado al comunismo y las tendencias comunistas según la visión de la derecha estadounidense del momento.

⁵⁸ DIAMOND apud VASCONCELOS; MARIZ. O 11 de setembro como marco simbólico do revisionismo histórico à direita, *cit.* p. 80.

⁵⁹ LACERDA, Neoconservadurismo de periferia, *cit.*, p. 41.

⁶⁰ VASCONCELOS; MARIZ, O 11 de setembro como marco simbólico do revisionismo histórico à direita, *cit.*, p. 81.

⁶¹ *Ibidem*, p. 81 & LACERDA, Neoconservadurismo de periferia, *cit.*, p. 40.

⁶² VASCONCELOS; MARIZ, O 11 de setembro como marco simbólico do revisionismo histórico à direita, *cit.*, p. 80-82 & LACERDA, Neoconservadurismo de periferia, *cit.* p. 39-42.

Uno, en el **nacionalismo cultural**⁶³, que presupone la superioridad “moral” de la cultura propia respecto a las demás, entendiendo esta superioridad, ligada a la prosperidad nacional, como una bendición de Dios sujeta al cumplimiento de los preceptos bíblicos. Lo afirmado se desprendería del vínculo supuesto entre la potencia estadounidense y su camino por las sendas de Dios, a ojos del evangelismo de aqueste país. Esto se deja traslucir en palabras de un misionero evangélico en América Latina: “*Deus tem sua mão especialmente sobre os Estados Unidos da América porque aí está o potencial para a evangelização do mundo, e a evangelização do mundo é o principal propósito de Deus*”⁶⁴. El nacionalismo cultural también es un ejemplo claro del poder pastoral como nexo entre Iglesia y Estado en relación a los dispositivos securitarios para la confección de un espacio público “seguro” caracterizado por la destrucción del “Otro”⁶⁵ asimilado al Mal del mundo. Ese “Otro” que debe ser eliminado o excluido, se constituye en cualquier enemigo de la normativa evangélica, no necesariamente extranjero: no heterosexuales, mujeres en empoderamiento, comunistas y otros izquierdistas, los liberales sociales, usuarios de marihuana y otras drogas, los inmigrantes y poblaciones no blancas, etc.; las mismas que serán foco del punitivismo, descrito más adelante⁶⁶. Siguiendo aquella lógica: si Dios nos ha bendecido es porque cumplimos con Su Voluntad, por lo que hacemos el bien; el “Otro” no comparte nuestra prosperidad, *ergo*, no vive bajo la Voluntad de Dios, *ergo*, es el Mal que debe ser eliminado. Esta cuestión es expresión refleja de la condición *katechontica* del Imperio Cristiano como freno del Anticristo⁶⁷. El nacionalismo cultural alcanza así una doble dimensión religioso-estatal entrelazando la voluntad divina y la voluntad del estado en un único fin: el concepto de “**guerra espiritual**” como confrontación del mal se expande al universo de la esfera estatal. De esta manera se interpretaría que aquello lo cual vaya contra el Estado y los valores “nacionales” es, por tanto, parte del mal a ser enfrentado. Eso se demostrará aplicable también en relación al anticomunismo militante de la derecha cristiana en América: “*O Exército não massacra os indígenas. Ele massacra demônios, e os indígenas são demônios possuídos; eles são comunistas. Nós damos apoio ao irmão Efraim Rios Montt*”⁶⁸ como *o Rei David no Velho Testamento.*”, tal como lo cita un pastor evangélico⁶⁹; comprendase la cita en el contexto de la lucha contra el comunismo en Guatemala (1960-1996), a la cual la

⁶³ LACERDA, Neoconservadurismo de periferia, *cit.* p. 39.

⁶⁴ STOLL *apud* LACERDA. Neoconservadurismo de periferia, *cit.*, p. 45.

⁶⁵ RAMÍREZ; YÁÑEZ-URBINA, El problema del gobierno, *cit.*, p. 103.

⁶⁶ LACERDA, Neoconservadurismo de periferia, *cit.*, p. 57-58, & VASCONCELOS; MARIZ, O 11 de setembro como marco simbólico do revisionismo histórico à direita, *cit.*, p. 77.

⁶⁷ RAMÍREZ; YÁÑEZ-URBINA, El problema del gobierno, *cit.*, p. 103.

⁶⁸ Militar, pastor evangélico y dictador guatemalteco entre 1982 y 1983.

⁶⁹ DIAMOND *apud* LACERDA, Neoconservadurismo de periferia, *cit.*, p. 47.

derecha cristiana estadounidense dio sustento. Esta sumisión al estado apoyada en valores religiosos se manifiesta a través del concepto de “religión civil”, según el cual las personas comunes: “*trabalham duro, leem a Bíblia, vão à igreja, obedecem às ordens do governo, lutam em guerras, e morrem para o Estado*”⁷⁰, que posteriormente será integrado dentro del de “Nación Cristiana”, que trataremos luego.

Dos, en el **recato moral**⁷¹, como forma de mantener a los fieles dentro de los “parámetros divinos” en acatamiento a la voluntad de Dios: parámetros determinados precisamente por los pastores-intérpretes de aquella voluntad, lo que configura un régimen de veridicción⁷² del pastor respecto a cada una de sus ovejas y un régimen de dependencia del rebaño respecto al pastor. Todo ello como una forma de control de la vida y los cuerpos de las ovejas acorde a la visión “evangélica” del pastorado. La manutención de este recato moral, más allá de ser la principal forma de control sobre el individuo, también será el medidor de su alma en la balanza del bien y el mal que tiene al pastor como rector, lo cual colócalo directamente en relación a la *oikonomia* de los méritos y deméritos. Vemos aquí la “verdad” evangélica en el *agere et figura*⁷³ de los creyentes: el pastor se vuelve creador y juez de su propia normativa con jurisdicción absoluta sobre sus fieles *omnes et singulatim*. Dentro del recato moral también se hallará la defensa de la familia tradicional, lo cual, sin embargo, trataremos en apartado.

Tres, en la defensa de la **familia tradicional**⁷⁴, dígase “(...) *restabelecer a família baseada no casamento heterossexual como o ente com autoridade moral última sobre todas as questões. Seus dispositivos previam o favorecimento do homem como cabeça da família*”⁷⁵. La concepción de “familia tradicional” está muy ligada a la conducta tanto de la familia como colectivo, cuanto de sus integrantes, dentro de los parámetros de la “moral cristiana”, esa misma moral que configura el pastor-intérprete de la voluntad de Dios. En ella, se reproduce, así como entre pastor-rebaño-ovejas, una sólida jerarquía entre sus miembros, con el “padre-varón” a la cabeza y la “madre-mujer” como subordinada y dependiente y los hijos a su vez en sumisión jerárquica a ambos. Es una relación padre-familia-integrantes donde el control de los cuerpos y la vida de los miembros del núcleo familiar, anatomopolítica y biopolítica⁷⁶, es reflejo de aquel

⁷⁰ LINKER et al. *apud* LACERDA, Neoconservadurismo de periferia, *cit.*, p. 42.

⁷¹ LACERDA, Neoconservadurismo de periferia, *cit.*, p. 39.

⁷² FOUCAULT, *Hermenéutica del sujeto*, *cit.*

⁷³ Literalmente “la acción y la forma”.

⁷⁴ LACERDA, Neoconservadurismo de periferia, *cit.*, p. 39.

⁷⁵ *Ibidem*, p. 44.

⁷⁶ Para adentrarse en el estudio de la anatomopolítica y de la biopolítica consultar: FOUCAULT, Michel. *Vigilar y Castigar: nacimiento de la prisión*. Trad. Aurelio Garzón del Camino. 1ra. ed. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, 2002 & FOUCAULT, Michel. *História da sexualidade I: a vontade de saber*. Trad. Maria Thereza da Costa Albuquerque y J. A. Guilhon Albuquerque. 13ra ed. Rio de Janeiro: Ediciones Graal, 1988, respectivamente.

del pastor sobre las ovejas de su rebaño y a su vez del de Dios sobre los fieles de su pueblo. Notar que las diferencias de género son entendidas como “naturales”, o sea, dispuesta por Dios según la “verdad” de los valores evangélicos. Aquello hace fácilmente suponer como el avance de la libertad sexual y reproductiva y la igualdad de género en la sociedad estadounidense; *id est* de los derechos LGBT y para el empoderamiento de la mujer, así como la mayor liberalización de la pornografía; representaron grandes amenazas para este dominio patriarcal del padre sobre la comunidad familiar⁷⁷, y así, del pastor sobre su rebaño.

Con su “verdad” en peligro, la derecha cristiana rápidamente hizo gala de vehemente oposición a este progreso de las libertades en materia sexual: movilizaciones, recogidas de firmas, cabildos, etc.; fueron ejemplificaciones claras de la acción política que en alianza con el neoconservadurismo civil llevaron a cabo las organizaciones evangélicas para salvaguardar su poder⁷⁸. Integraron a lo largo del siglo XX como parte de su discursiva elementos tales como: el rechazo visceral al feminismo y el movimiento LGBT; contraponerse al divorcio; estimular el trabajo doméstico de la mujer al hallar que el empleo fuera de casa desestabilizaba la sociedad por corromper los roles de género; asegurar a las mujeres que debían casarse y quedar en la esfera doméstica ya que aspiraban a la seguridad, protección, paz, afecto y comodidad material que les proveyese un buen marido⁷⁹; oponerse al aborto; argumentar que “*la ausencia de figura paterna llevaría a la delincuencia juvenil, la gravidez en la adolescencia, a los hijos ilegítimos, a la pobreza persistente y a la dependencia al estado de bienestar, inclusive a la homosexualidad, vista como un problema*”⁸⁰, creando de esta manera una relación, aunque infundada, “real” a ojos de la “verdad” configurada por el pastorado, entre los problemas sociales y una mayor autonomía del individuo sobre su cuerpo y su vida, etc. Alias, podemos percibir la notable ligación a la ideología privatista; misma que será sustento de la contestación al estado de bienestar arguyendo la liberación del individuo respecto al estado bajo la premisa de que la familia sería proveedora de toda la materialidad necesaria⁸¹. Este ideal privatista para el neoconservadurismo estadounidense, más allá de la libertad económica, incluye además “*el poder del hombre de controlar su familia: los cuerpos de su esposa, sus hijos y esclavos*”⁸². Por último, hacer hincapié en como la autonomía del individuo identificada en el ejercicio de las mencionadas libertades fue asimilada al Mal dentro de la lógica de guerra espiritual:

⁷⁷ LACERDA, Neoconservadurismo de periferia, *cit.*, p. 40.

⁷⁸ *Ibidem*, p. 40 & 43.

⁷⁹ *Ibidem*, p. 43.

⁸⁰ *Ibidem*, p. 50.

⁸¹ *Ibidem*, p. 51.

⁸² *Idem*.

enfrentarse a ello era acatar la voluntad de Dios y así contribuir a la salvación personal y a la fortuna de la nación; negarse era equivalente a contrariar a Dios y condenar a la nación al infortunio.

Cuatro, en el más férreo **anticomunismo**, puesto de manifiesto a través de una intransigente **defensa del capitalismo**⁸³, tanto como sistema económico, cuanto reivindicado como sistema ético. Esto se moldea como punto de convergencia, casi predecible, de los demás elementos que caracterizan a los ideales de esta derecha cristiana: la conservación del orden de bonanza estadounidense se equipara al capitalismo, así la defensa de este orden se fusiona con la destrucción del “otro” comunista en pro de la creación de un espacio cultural homogéneo. La guerra espiritual donde el comunismo ha sido igualado al anticristo convierte a cada feligrés, pero sobre todo, a los misioneros, en *milites Christi*⁸⁴; ello en paralelo al militarismo y a la política de intervención del estado yanqui en el globo que va a ser apoyada por esta derecha cristiana conservadora, sirviendo incluso como herramienta para dicho fin. También equiparado al capitalismo encontramos la conservación de los “valores cristianos” que peligran por causa del nuevo régimen de verdad, del nuevo sistema ético-productivo que se expande reptando por la América: el comunismo. Comunismo que integra en esta versión de “guerra espiritual evangélica-guerra yanqui contra la subversión” a la católica Teología de la Liberación y a los gobiernos populistas y socialdemócratas de la época⁸⁵: el “recato moral” y la “familia tradicional” pueden sucumbir al ideal comunista y por tanto este es integrado sin mayores dificultades al Mal a combatir por estos *bellatores Christi*⁸⁶.

Podemos decir entonces que existió un consenso, impulsado por Ronald Reagan⁸⁷, de que la palabra de Cristo, interpretada por el pastorado evangélico, y los “valores capitalistas” debían ser los que primasen en la sociedad estadounidense para salvaguardarla de la destrucción: “*O capitalismo é, nessa cosmovisão, um sistema ético, que corresponde à dádiva de Deus que é o livre arbítrio. Os evangélicos relacionavam o lucro com o projeto divino para o homem*”⁸⁸. Esta situación no solo conllevó a la intervención de la derecha cristiana en la América al sur del río Bravo, sino que, alias, significó el arrecio de las críticas y las tentativas por derrumbar las políticas de bienestar al interior de la nación de Lincoln . Esto último inició

⁸³ *Ibidem*, p. 40.

⁸⁴ Literalmente “soldados de Cristo”, concepto alegórico extraído de figuras bíblicas que remite a la idea del individuo como soldado que lucha (literal y metafóricamente) en favor de los valores cristianos. El término fue bastante usado durante las Cruzadas para referirse a los cristianos que combatían a los infieles por el control de Tierra Santa.

⁸⁵ LACERDA, Neoconservadurismo de periferia, *cit.*, p. 47.

⁸⁶ Sinónimo de *milites Christi*.

⁸⁷ Presidente de los Estados Unidos en el periodo 1981-1989 (finales de la Guerra Fría).

⁸⁸ LACERDA, Neoconservadurismo de periferia, *cit.*, p. 46.

con el discurso sobre la supuesta independencia que la familia tradicional brindaría en la provisión material respecto al estado y siguió con una retahíla de aspectos de dimensión “moral” bajo el lazo de la idea privatista para sostener una “ética del capitalismo”⁸⁹ donde ondeaba como primo alegato la indiferenciación del pobre “merecedor” frente al pobre “indigno”⁹⁰ en la aplicación que estas políticas del bienestar tenían.

Lo anterior permite avistar un nítido paralelismo con la clasificación de “bueno” y “malo” que al propio interior de las comunidades evangélicas rige: la *oikonomia* de los méritos y deméritos. Es decir, “meritar” al malo con el lucro, bendición de la divinidad en la visión de la derecha cristiana, se traducía en violar la voluntad de Dios y, en un sentido más terrenal, reducir el poder del pastor sobre sus ovejas. Este consenso anticomunista y contrario al estado de bienestar fue diseminado, no solo al interior de las comunidades evangélicas, mas sí fundamentalmente, a través de la propagación del pensamiento procapitalista que asoció el comunismo con las fuerzas satánica en un dualismo de guerra fría propio de una la lógica de guerra espiritual que esparcía el bien y el mal⁹¹.

Quinta, en el **idealismo punitivo**, definido como la imposición interna del principio de Ley y Orden, dirigido contra criminales y disidentes políticos internos⁹² asimilados al Mal que corroe la sociedad estadounidense. Fortalecido en la medida en que iban siendo desarmadas las políticas de bienestar, este “idealismo punitivo” de raíz privatista confluía con la visión evangélica al identificar la criminalidad como decisión personal sin relación con razones estructurales⁹³. El hecho de considerarla opción individual tornaba a todo criminal, incluyendo los marginalizados, como seres descarriados, aliados de Satanás, y como evidencia del mal que con el avance de la libertad individual acercaba la llegada del anticristo. El malvado debía ser castigado por transgredir la voluntad de Dios.

El carácter *omnes et singulatim* del poder pastoral se manifestaba en esta relación: en la persona que escogía entre el bien y el mal y que se reflejaba en la nación que se alejaba (mal) o se acercaba (bien) a Dios. En ambos casos el mal era punido, sea con la desgracia personal (punitivismo), sea con el infortunio nacional. El castigado era una oveja sacrificada por el bien del país, pero que a la vez que condenada debía ser rescatada para beneficio de todos: paradójicamente el individuo se forma como un *reus puniendus et servandus*⁹⁴. En la práctica

⁸⁹ *Ibidem*.

⁹⁰ *Ibidem*, p. 61.

⁹¹ *Ibidem*, p. 48.

⁹² *Ibidem*, p. 57.

⁹³ *Ibidem*.

⁹⁴ Literalmente “culpable que debe ser punido y preservado”, esto usado en el sentido ético de preservar al condenado dentro del rebaño para garantizar su arrepentimiento y salvación.

política, el idealismo punitivo implicaba menos libertad para el colectivo de ciudadanos, habiéndola apenas para los mercados⁹⁵.

En este escenario de aunamiento de las anteriores características citadas de la acción política evangélica, nace la “Nación Cristiana”, noción alzada bajo la premisa de que los evangélicos, aun no siendo mayoría demográfica, son la **mayoría moral** en los Estados Unidos, así como lo deben ser en las demás naciones, o sea un llamado a imponer los valores cristianos de cierto tipo evangélico en el entramado ético de la sociedad, asociado ahora al capitalismo como ética, pero en incompatibilidad con el liberalismo en su sentido social. Usada como una legitimación de su agenda política, es decir, distribuir poder entre los grupos subordinados; se tradujo en el nacimiento de varios grupos de presión y movimientos de aquella guisa aupados bajo el estandarte de la “mayoría moral”. Alias, un “capitalismo autoritario” donde el estado es órgano de control social supremo, encargado, de forma análoga al “pastor”, de meritar a los “buenos” y castigar a los “malos”, situación que nos hace entender con mayor claridad la relación neoconservadurismo evangélico-punitivismo. Estos grupos conservadores requieren entonces del estado como represor.

Aunque pareciere contradictorio con determinadas críticas al estado, la verdad es que se solidifica la alianza estado-iglesia: la derecha cristiana converge con el neoconservadurismo civil para hacer valer en toda la sociedad su “verdad” y a cambio la clase política obtiene de ella el uso de la capilaridad y el poder de influencia sobre la sociedad en general y sobre los evangélicos en particular que posee. Precisamente en esta labor de expandir su “verdad” y evitar la “subversión” es que se invirtieron ingentes esfuerzos para el control de la educación, en contexto de guerra cultural, es decir, restablecer el control local, parental y religioso sobre la formación de los individuos so el argumento de que las prerrogativas parentales biológicas e ideológicas deberían prevalecer sobre las prerrogativas estatales⁹⁶.

Ha menester también señalar las imbricaciones entre el neoconservadurismo (incluyendo en su seno a la derecha cristiana) y el neoliberalismo. Ello es una teoría política-económica que defiende que el bienestar humano será mayor en la medida en la cual sea mayor la libertad económica de los individuos (liberalismo económico exacerbado). Esta teoría reducía el papel del estado a funciones de policía, militares, orden interno y defensa de la propiedad privada y la libertad empresarial⁹⁷. Susodicho vaciado del estado a respecto de la búsqueda del bien público y la consecuente transformación del gobierno en una suerte de

⁹⁵ LACERDA, Neoconservadurismo de periferia, *cit.*, p. 57.

⁹⁶ *Ibidem*, p. 51-52.

⁹⁷ LACERDA, Neoconservadurismo de periferia, *cit.*, p. 58-60

“gestión empresarial” bajo la premisa naturalizada de la “eficiencia de los mercados” tornaba la defensa de la democracia no atrayente para la población, debilitándola, y desplazaba así al ciudadano-sujeto de derechos por el *homo oeconomicus* neoliberal⁹⁸, permitiendo la acumulación del poder en las élites económicas y políticas y recortando drásticamente y paradójicamente la libertad de los individuos.

El neoliberalismo en los Estados Unidos tuvo un ascenso en la década de 1960, coincidente con el ascenso de la derecha cristiana, cuando los intelectuales funcionales al gran capital postularon que el exceso democrático perjudicaba a los mercados y así a la vida de los sujetos. Este gran capital, en buena medida inserto en el complejo militar-industrial, fue creando un nexo militar-académico-corporativo que se imbricó con el movimiento neoconservador por la similitud de ideas y agenda política que se puede desprender.⁹⁹ Así, el “(...) neoliberalismo não opera pela liquidação da política, do Estado e da sociedade civil, mas por sua reconfiguração em termos econômicos é um fio condutor (...)”¹⁰⁰, cuanto la derecha cristiana que buscaba una reconfiguración del *statu quo* a su imagen, sobre todo moral y disciplinaria.¹⁰¹

6 Consideraciones finales

En conclusión, podemos observar cómo la derecha cristiana neoconservadora ejerce poder sobre sus fieles (almas y cuerpos) a través del poder pastoral como conjunto de técnicas para conducir continua y permanentemente a los individuos. Manifestadas en la forma *epimeleia ton allon*, el cuidado de los otros, manera a través de la cual se configura la verdad de estos individuos y que afecta al Estado-mercado mediante el uso de la propagación de dicha “verdad” (mayoría moral, activismo, etc.) entre la sociedad en general.

Por su parte, notamos como la modernidad (wallersteniana) fue un paso de las tecnologías de poder pastoral de la Iglesia hacia el Estado, sin dejar de ser usadas en la primera. Acontece que conforme se adentra en la modernidad, el estado-mercado refuerza las tecnologías del poder pastoral que ya tenía adoptadas y las coloca al servicio de este nuevo régimen de verdad donde el control de las almas (conciencia), así como de los cuerpos y la vida cotidiana de los sujetos, se torna el fin esencial de este estado-mercado. Control ejecutado a través de la

⁹⁸ ALTHEMAN, Eduardo. Autoritarismo neoliberal: um balanço. *BIB–Revista Brasileira de Informação Bibliográfica em Ciências Sociais*, [S. l.], v. 1, n. 98, 2022, p. 7-9.

⁹⁹ *Ibidem*, p. 3-6.

¹⁰⁰ *Ibidem*, p. 7.

¹⁰¹ Para mayor profundidad sobre las relaciones neoliberalismo, neoconservadurismo y autoritarismo leer las obras “Neoconservadurismo de periferia” de Marina B. Lacerda y “Autoritarismo neoliberal” de Eduardo Altheman, ambas disponibles en las referencias.

epimeleia ton allon (cuidado de los otros) evolucionada en un cuidado de todos y a la vez de cada uno, o sea, *omnes et singulatim*.

Se descubre asimismo la compatibilidad entre neoconservadurismo y derecha cristiana: movidos por objetivos y maneras comunes, así como por provecho mutuo; ambos impulsan al interior de la sociedad valores y políticas similares o iguales centrados en: la represión del “yo”, la defensa de la cultura nacional, la restauración absoluta de la familia tradicional, la sumisión de la mujer y los hijos, la represión feroz del crimen, la libertad económica casi irrestricta y la lucha contra la liberación sexual y reproductiva. Aquí también se imbricarían los dispositivos de control de Iglesia y Estado para conseguir construir tanto a las masas como a cada individuo, *omnes et singulatim*, según la “verdad” que queda determinada en el claroscuro del cuadro social donde se tocan lo estatal y lo religioso: control de los cuerpos y las vidas de las personas, anatomopolítica y biopolítica en plena acción gracias a la eficiencia de los tecnologías del poder pastoral.

Referencias Bibliográficas

- ALTHEMAN, Eduardo. Autoritarismo neoliberal: um balanço. *BIB–Revista Brasileira de Informação Bibliográfica em Ciências Sociais*, [S. l.], v. 1, n. 98, p. 1-15, 2022. Disponible en: <https://bibanpocs.emnuvens.com.br/revista/article/view/591/642>. Acceso en: 06 de oct. 2024.
- BARROS II, João R. Biopolítica y pastorado cristiano. *Synesis*, Petrópolis, v. 4, n. 2, p. 28-43, 2012. Disponible en: <https://seer.ucp.br/seer/index.php/synesis/article/view/255/174>. Acceso en: 06 de oct. 2024.
- FLORES G., Mónica. Poder pastoral y neoliberalismo: (A propósito de poder y Estado en Michel Foucault). *Alegatos*, México, n. 71, p. 57-68, 2009. Disponible en: <http://alegatos.azc.uam.mx/index.php/ra/article/viewFile/431/419>. Acceso en: 06 de oct. 2024.
- FOUCAULT, Michel. *Las palabras y las cosas: una arqueología de las ciencias humanas*. Trad. Elsa Cecilia Frost. 1ra. ed. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, 1968. Disponible en: https://monoskop.org/images/1/18/Foucault_Michel_Las_palabras_y_las_cosas.pdf. Acceso en: 06 de oct. 2024.
- FOUCAULT, Michel. *História da sexualidade I: a vontade de saber*. Trad. Maria Thereza da Costa Albuquerque y J. A. Guilhon Albuquerque. 13ra ed. Rio de Janeiro: Ediciones Graal, 1988. Disponible en: https://edisciplinas.usp.br/pluginfile.php/2940534/mod_resource/content/1/Hist%C3%B3ria-da-Sexualidade-1-A-Vontade-de-Saber.pdf. Acceso en: 06 de oct. 2024.
- FOUCAULT, Michel. *Hermenéutica del sujeto*. Trad. Fernando Alvarez-Uría. Madrid: La Piqueta, 1994. Disponible en: <https://seminarioatap.files.wordpress.com/2013/02/foucault-michel-hermeneutica-del-sujeto.pdf>. Acceso en: 06 de oct. 2024.
- FOUCAULT, Michel. *Vigilar y Castigar: nacimiento de la prisión*. Trad. Aurelio Garzón del Camino. 1ra. ed. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina, 2002. <https://www.ivanillich.org.mx/Foucault-Castigar.pdf>. Acceso en: 06 de oct. 2024.
- LACERDA, Marina B. *Neoconservadurismo de periferia: articulação familista, punitiva e neoliberal na Câmara dos Deputados*. Rio de Janeiro: Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ), 2018. Disponible en: <https://www.bdt.d.uerj.br:8443/handle/1/12476>. Acceso en: 06 de oct. 2024.
- RAMÍREZ V., Carlos; YÁÑEZ-URBINA, Christopher. El problema del gobierno: una procedencia pastoral de la gubernamentalidad. *Hermenéutica Intercultural*, n. 35, p. 97-121, 2021. Disponible en: <https://ediciones.ucsh.cl/index.php/hirf/article/view/2343>. Acceso en: 06 de oct. 2024.
- SANTOS, Rosa E. Do governo pastoral à governamentalidade: crítica da razão política em Michel Foucault. *PERI*, v. 02, n. 1, p. 48-64, 2010. Disponible en: https://www.academia.edu/25242340/Uma_an%C3%A1lise_da_raz%C3%A3o_de_esta_do_em_Michel_Foucault_a_partir_do_curso_Seguran%C3%A7a_territ%C3%B3rio_e_popula%C3%A7%C3%A3o. Acceso en: 06 de oct. 2024.
- VASCONCELOS, Francisco Thiago Rocha; MARIZ, Silvana Fernandes. O 11 de setembro como marco simbólico do revisionismo histórico à direita: ‘guerra cultural’, elitismo e geopolítica civilizacional. *Revista de História*, Juiz de Fora, v. 27, n. 2, p. 74-97, 2021. Disponible en: <https://periodicos.ufjf.br/index.php/locus/article/view/33471/23322>. Acceso en: 06 de oct. 2024.
- WALLERSTEIN, Immanuel. *O sistema mundial moderno, vol. 1: A agricultura capitalista e as origens da economia-mundo europeia no século XVI*. Edições Afrontamento, 1990.

WEBER, Max. *A ética protestante e o “espírito” do capitalismo*. Trad. José Marcos Mariani de Macedo. São Paulo: Companhia das Letras, 2004.

Como citar este artigo: PÉREZ DE ZAYAS, Jorge Enmanuel Pérez de Zayas. Del poder pastoral y la derecha cristiana: imbricaciones: entretejido entre pastorado evangélico, movimiento neoconservador y Estado. *Revista de Ciências do Estado*, Belo Horizonte, v. 9, n. 2, p. 1–24, 2024.

Recebido em 15.02.2024

Publicado em 06.10.2024